

**VELAD, PUES, PORQUE NO SABÉIS A QUÉ HORA HA DE VENIR VUESTRO SEÑOR - Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM**

***Mt 24,37-44***

***En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:***

***“Pero como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre, pues como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del hombre.***

***Entonces estarán dos en el campo: uno será tomado y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo en un molino: una será tomada y la otra será dejada. “Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor.***

***Pero sabed esto, que si el padre de familia supiera a qué hora el ladrón habría de venir, velaría y no lo dejaría entrar en su casa. Por tanto, también vosotros estad preparados, porque el Hijo del hombre vendrá a la hora que no pensáis.***

La advertencia que Jesús hace a sus discípulos para que estén atentos y se mantengan despiertos ante la llegada del Hijo del Hombre hay que tomarla muy en serio.

Así lo hace Jesús explicándolo con ejemplos, tomando en primer lugar como referencia la historia de Noé. "Lo que pasó en tiempos de Noé pasará en la llegada del Hijo del Hombre, es decir, lo mismo que los días antes del diluvio, la gente comía, bebía y se casaba hasta el día en que Noé entró en el arca, y estando ellos desprevenidos llegó el diluvio y arrastró con todos, así sucederá también en la llegada del Hijo del Hombre".

Jesús con este ejemplo enseña a sus discípulos como ser prevenidos y como saber leer la historia para entender lo que está por venir. Si uno vive de manera consecuente no habrá situaciones que no puedan ser superadas. La diferencia de Noé con la gente de su tiempo fue el ser prevenido. Los demás vivían de manera superficial con la rutina cotidiana, se comía, se bebía, y se casaban. En cambio Noé supo actuar para, al llegar el desastre, poder poner a salvo la vida de su familia y la de los animales que metió en el arca. Es una enseñanza con la cual Jesús dice: si la comunidad sabe estar bien situada en la historia, viviendo según los

valores del evangelio, construyendo el reino, no habrá nada que impida el crecimiento de la comunidad.

La llegada del Hijo del Hombre no es una aparición sorprendente de Jesús en la historia. Esto se dice de manera muy clara, al final de la obra en el evangelio de Mateo, cuando Jesús resucitado asegura a sus discípulos: "Yo estoy con vosotros siempre." La llegada del Hijo del Hombre significa los pasos que se van dando en la historia humana a favor del proyecto del Padre; se va construyendo una sociedad más justa en la que se puede vivir un poco mejor; van cayendo sistemas de poder y se derrumba todo aquello que atenta a la libertad de la persona humana. Si la comunidad sabe trabajar por el reino, cuando suceden estos momentos, a veces muy dolorosos, la caída de un gobierno opresor, lleva consigo situaciones de crisis, pero si la comunidad ha vivido en sintonía con el evangelio, nada puede dañarla, superará la prueba y será capaz de reconocer la presencia del Hijo del Hombre, una sociedad que alcanza poco a poco su objetivo.

Cuando Jesús dice: "Estarán en el campo dos hombres, a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán. Dos mujeres estarán moliendo, a una se la llevarán y a otra la dejarán" esto no tiene que ver con una predestinación sino como vivimos nuestra vida, pues estos trabajos sencillos del campo nos recuerdan que los discípulos no viven separados del mundo, sino sumergidos en el mundo, pero saben actuar de manera que cuando llegan las situaciones de crisis responden de manera coherente y saben el modo de dar alternativas y ver soluciones.

Añade Jesús otro ejemplo, el del ladrón que llega de noche cuando nadie lo espera "Ya comprendéis que si alguien de casa supiera a qué hora de la noche va a llegar el ladrón se quedaría en vela y no lo dejaría abrir un boquete en su casa. Pues estad también vosotros preparados que cuando menos lo penséis llegará el Hijo del Hombre".

En la historia del diluvio Noé estaba prevenido, en cambio en la historia del ladrón nadie espera que llegue, pero sucede. Lo importante es que la persona esté despierta y no se deje desvalijar la casa. Es algo más personal lo que está diciendo Jesús: el discípulo tiene que saber dar testimonio de su vida en cualquier circunstancia, pero sobre todo en los momentos difíciles.

La llegada del ladrón puede ser identificada con la persecución o con la muerte. ¿Que diremos ante los demás y ante el Señor cuando tengamos que dar un testimonio serio? Si el discípulo ha sabido vivir con los valores evangélicos poniéndose siempre de parte de Jesús, no tiene que temer a nada ni a nadie. El ladrón no puede desvalijar la casa y su vida está segura.

Se trata de ser personas despiertas que no se dejan confundir por una sociedad que quiere que vivan de manera rutinaria, sin enfrentar problemas para mejorar la situación en la que vivimos.

El primer domingo de Adviento es una llamada de atención. Si sabemos estar despiertos y somos personas críticas que actúan siempre poniendo como centro al evangelio, encontraremos el modo de salir adelante dando a nuestra vida la garantía para poder alcanzar la madurez y la plenitud definitiva.